

Patrimonio

Neandertales en el cañón del Úrbel:

Cazadores de rebecos de la cueva de Valdegoba (Huérmeces, Burgos)



Cueva de Valdegoba.

La cueva de Valdegoba, antiguamente conocida como la Cueva de Caín y Abel, se sitúa a unos 28 km al noroeste de la ciudad de Burgos, en el término municipal de Huérmeces. La cueva se abre al cañón calcáreo del río Úrbel a 930 m de altitud y a 35 m sobre el cauce del río, en el eje del Barranco de Valdegoba, desarrollándose en las calizas Turonienses del Cretácico superior, en un contexto fronterizo entre la Cordillera Cantábrica y la Cuenca Terciaria del Duero, que marca la transición paisajística y estratégica de comunicación entre ambos ambientes.

“La industria lítica presenta un importante conjunto del Paleolítico medio, con más de 2.000 piezas hechas sobre cantos de cuarcita, cuarzos del lugar y de sílex que encuentran en los páramos, en donde destacan los pequeños cuchillos brutos o lascas...”



Raedera/Raspador sobre sílex. Autor: Marcos Terradillos.

Un importante yacimiento arqueológico

Este yacimiento destaca por preservar importantes vestigios de la ocupación humana de época de los neandertales. Su portalón de entrada alberga un yacimiento clave de la primera mitad del Pleistoceno superior. Excavado entre 1897 y 1991, y en 2006, muestra una secuencia estratigráfica compuesta por seis Unidades (A-F), en donde destaca la Unidad D (niveles 4, 5 y 6) por su contenido arqueológico, paleontológico y antropológico, relacionado con fases culturales del Paleolítico medio en la Cuenca del Duero (Díez *et al.* 1989).

La industria lítica presenta un importante conjunto del Paleolítico medio, con más de 2.000 piezas hechas sobre cantos de cuarcita, cuarzos del lugar y de sílex que encuentran en los páramos, en donde



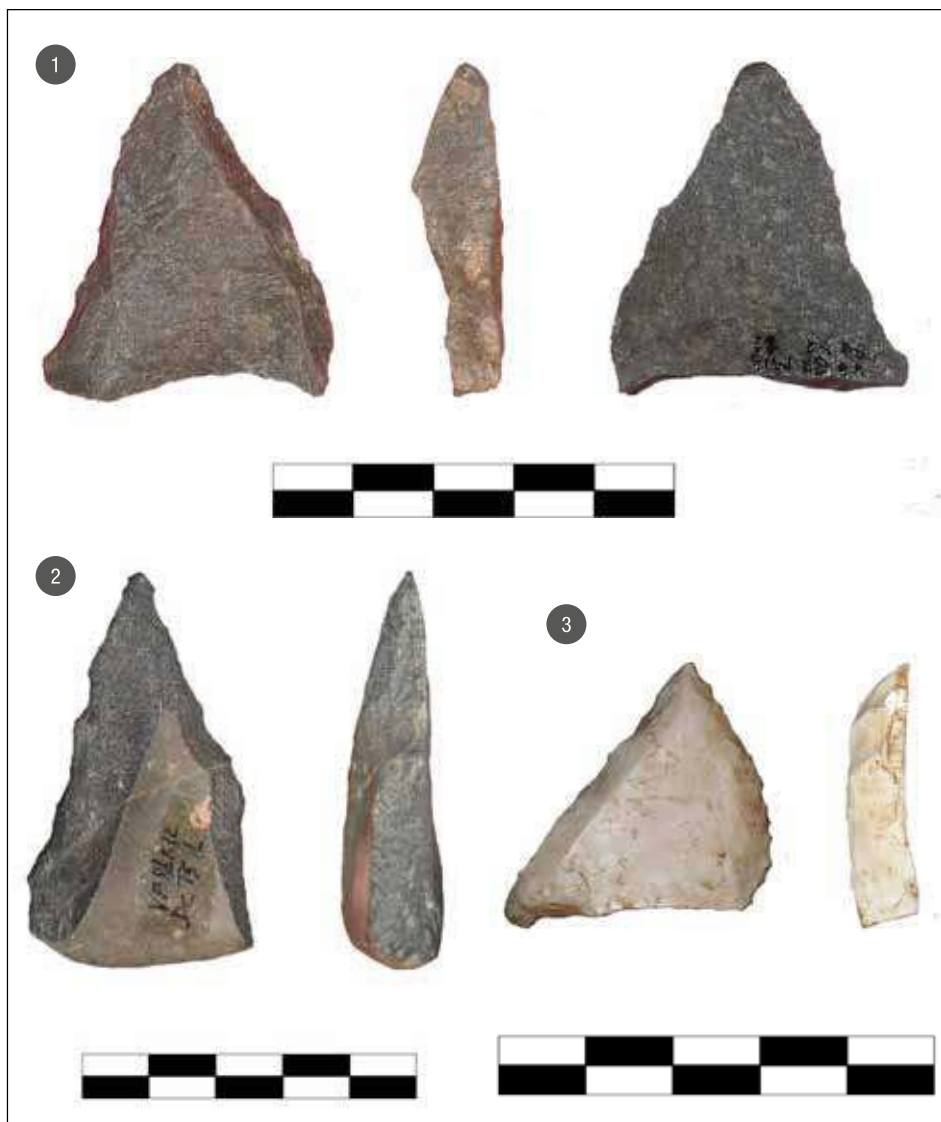
Muesca bilateral sobre cuarcita. Autor: Marcos Terradillos.

“La industria en piedra de Valdegoba es un conjunto relacionado con el procesado de recursos cárnicos, principalmente de rebecos (limpieza de pieles y cueros, evisceración, descarte, etc.)”

destacan los pequeños cuchillos brutos o lascas. También hay un importante grupo de instrumentos sobre lasca (al retocar el filo de estos cuchillos se obtiene una forma determinada y se limita su capacidad de corte), destacando las raederas (útiles relacionados tradicionalmente con el trabajo de las pieles), seguidas de los denticulados, muescas, raspadores y puntas. El conjunto se completa con una reducida presencia de martillos, yunques y núcleos (cantos rodados de cuarcita o nódulos de sílex de los que se sacan las lascas para

hacer los instrumentos). Entre los núcleos destacan cualitativamente los discoides (tallados por las dos caras sin predeterminación de los productos resultantes) y los levallois (bifaciales y con predeterminación de los productos resultantes).

A nivel general, la industria en piedra de Valdegoba es un conjunto relacionado con el procesado de recursos cárnicos, principalmente de rebecos (limpieza de pieles y cueros, evisceración, descarte, etc.) (Terradillos-Bernal y Díez 2018).



Fotografías en diferentes vistas
de tres puntas musterienses
(1 y 2 puntas en cuarcitas y 3 en sílex).
Autor: Marcos Terradillos.

“Este yacimiento sobresale por la preservación de un conjunto de fósiles humanos de Homo neandertalensis, datados en unos 49.000 años.”

El paisaje del Pleistoceno superior en el Geoparque

El estudio faunístico muestra gran diversidad de especies de mamíferos entre los que predominan los herbívoros, con presencia mayoritaria del rebeco (*Rupicapra pyrenaica*), seguido de los équidos (*Equus ferus* y *Equus hydruntinus*). El registro tam-

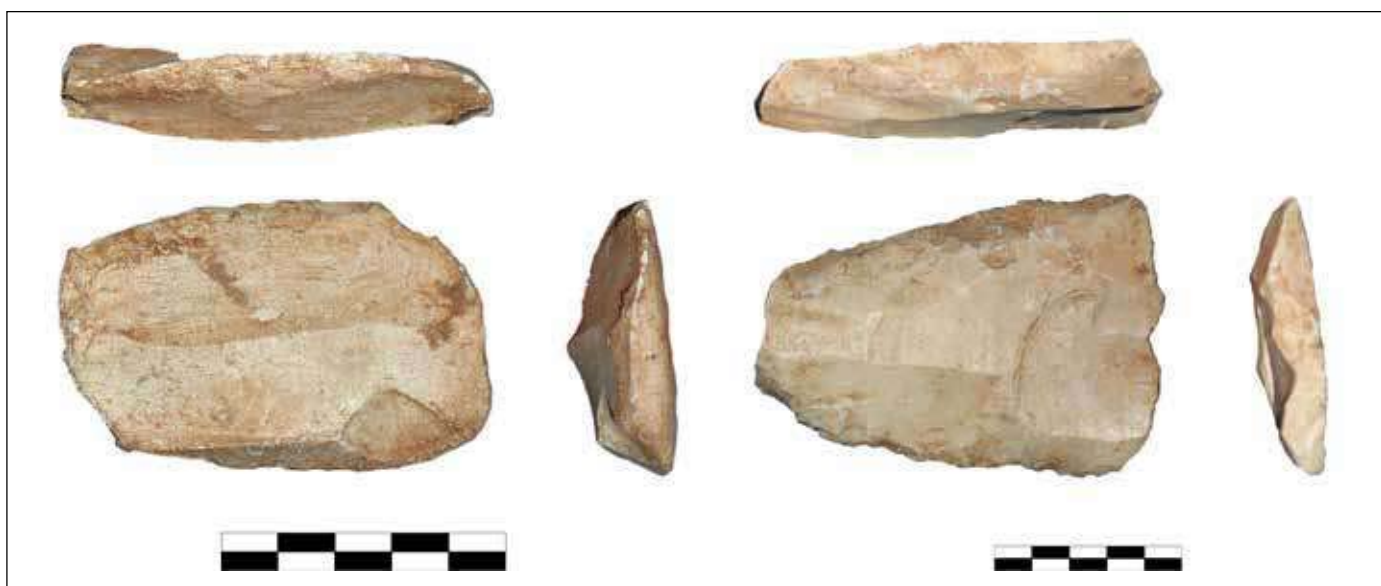
bién incluye rinocerontes, bisontes, uros, ciervos, corzos y jabalíes. Entre los carnívoros se documenta el oso de las cavernas, oso pardo, leopardo y lince, así como el lobo, zorro, gato montés, tejón, nutria y mustélidos. Entre la microfauna destaca el castor, puercoespín, marmota, así como varios tipos de ratoncillos y topillos (incluido el topillo nival) (Díez *et al.* 2014). Y entre la avifauna abundan las aves acuáticas y las de roquedo y cortados calizos, señalando la presencia del aguililla ártica, eider, la perdiz nival o el urogallo negro (Sanchez-Marco 2004).

El paisaje del entorno de Valdegoba se caracteriza por especies vegetales de un ambiente mixto con zonas de roquedo, bosque de montaña y caducifolios, junto a espacios abiertos con vegetación herbácea próxima a cursos de agua (Feranec *et al.* 2010). Paisaje que recuerda al del valle del Úrbel, pero en este panorama hay que incluir especies que apuntan a climas fríos.

“El estudio faunístico muestra gran diversidad de especies de mamíferos entre los que predominan los Herbívoros, con presencia mayoritaria del rebeco. El registro también incluye rinocerontes, bisontes, uros, ciervos, corzos y jabalíes.” “Entre los carnívoros se documenta el oso de las cavernas, oso pardo, leopardo y lince, así como el lobo, zorro, gato montés, tejón, nutria y mustélidos.”

Neandertales y la caza del rebeco

Los restos de los herbívoros muestran un alto grado de fracturación y marcas de corte de origen antrópico, que sugieren actividades relacionadas con la caza del Rebeco, con más de 4.000 restos, donde destacan los individuos adultos sobre los juveniles, preferentemente abatidos en verano, sugiriendo un aprovechando intensivo de los recursos tanto cárnicos como del trabajo de las pieles y forros (Díez *et al.* 2014). En la cueva también se documenta el uso alterno de los carnívoros como madriguera, dejando marcas de carroñeo tanto en los restos faunísticos como en los huesos neandertales (Camaros *et al.* 2017).



Raederas sobre lasca laminar de sílex. Autor: Marcos Terradillos.



Denticulado sobre lasca de cuarcita. Autor: Marcos Terradillos.

Pero además, este yacimiento sobresale por la preservación de un significativo registro. Un conjunto de fósiles humanos de *Homo neanderthalensis*, recuperados en los niveles 6 y 5 de la Unidad D, datados en unos 49.000 años (MIS3). Estos restos pertenecen a unos 5 individuos identificados en: 10 dientes deciduos de un bebé de unos 6-9 meses, una mandíbula muy completa y un cuarto metatarso de dos jóvenes de unos 13-14 años y un hueso del pie (un quinto metatarsiano) de un adulto. A este conjunto hay que unir un fragmento de falange de la mano, que no se ha podido precisar su edad (Quam *et al.* 2001). El ADN mitocondrial parcialmente recuperado de uno de los individuos los relaciona con el conjunto de los neandertales de Europa occidental (Dalén *et al.* 2012).

Toda esta información muestra a Valdegoba como un yacimiento del Pleistoceno superior de los últimos neandertales en el entorno de media montaña del Geoparque Las Loras, que se caracteriza por tener una ocupación estable y recurrente, especializada en la gestión de los rebecos.



Mandíbula Valdegoba. Autor: Rolf Quam.



Ana Isabel Ortega
Prehistoria y
Arqueología.
Fundación
Atapuerca-
CENIEH